

Régimen de partidos

La difícil situación en que han puesto al Sr. Maura sus propios errores y su calidad de intruso en el partido conservador, retrotraen el pensamiento a una de sus más expresivas frases, en la que el actual presidente del Consejo sintetizó su doctrina acerca del arte de gobernar en el régimen parlamentario. «Con el duplo de un hombre no basta para gobernar», dijo el elocuente orador rematando el párrafo final de uno de sus más violentos discursos. «Pues hay que decirlo que con el duplo de un hombre por toda mayoría, no se debe ni se puede gobernar; y que decir otra cosa es demostrar por antecipo la propia incapacidad para el Gobierno, ya que se desconoce en absoluto el ambiente en que respiran y se salubran y fortifican los órganos principales de la vida pública de la nación».

El régimen parlamentario es efectivo, pero no de mayoría, sino también de minoría. La organización política del país es factor que tiene que entrar con eficacia en las actitudes y resoluciones de un Gobierno, porque no se puede prescindir de la vida real, que reclama siempre su puesto; y el que prescinde de ella, los parlamentarios no se relacionan por punto general directamente con el país; quiza cosa diga como una inexactitud; se relacionan a través de los partidos, y éstos son, pues, los factores sintéticos, como las grandes personalidades que integran el Parlamento y sirven de base y de medio a los Gabinetes. Para gobernar, pues, conforme al actual régimen parlamentario, según se halla hoy establecido y practicado en España, se necesita primeramente un partido, y además que éste represente la mayoría en las Cámaras, posición legal, aunque artificiosa, de que también la tiene en el país.

De dos maneras puede caer parlamentariamente un Gobierno: porque le falte mayoría, con lo cual le falta fuerza, y porque le falte partido, con lo cual le falta base y justificación, que es el fin último del mantenimiento de su autoridad moral. Así se ha practicado siempre; esa es la teoría que la historia parlamentaria acredita, y que los actos de los grandes políticos consagran. Y, quiere ahora el Sr. Maura alzarla en su provecho? La realidad no se acomoda fácilmente al deseo; si el Sr. Maura pretende tal cosa, la realidad tomará su desquite y reiterará el fracaso del Sr. Maura, evidenciando de paso que podrá ser éste un gran jurista, pero que no es, por incomprensión de su espíritu con la vida, un verdadero gobernante.

Un día, gobernando Cánovas, Silveira se levantó en los escaños de la mayoría para hacer público su descontento con el jefe del Gobierno, manifestando que ya no podía soportarlo. No se procedió a votación para hacer efectiva numéricamente la disidencia; no contó el Sr. Cánovas los diputados que le quedaban; no creyó que era la falta de mayoría lo que hubiese de invalidar para seguir en el Poder. Cánovas planteó la crisis porque de su partido se separaba una personalidad tan saliente como el Sr. Silveira, y creyó de su deber decir a la Corona que el partido que acudía a ella no mantenía la integridad de las fuerzas con que venía al Poder. Y Cánovas era el sólo todo el partido conservador; él lo formó, él lo representaba, él lo dirigía, y Silveira era su subordinado, no su igual.

Otro día, gobernando Sagasta, se promovió una disidencia, de la que el señor Maura debe guardar muy buena memoria. Una fracción, la menos allegada de su partido, se alejó de él. Sagasta, con su historia y sus prestigios, y sus méritos y su popularidad, abandonó el Poder. Y no le faltaba ciertamente al Sr. Sagasta mayoría. Tenía la suficiente para sobreponerse por el número a sus adversarios. Pero no podía seguir en el Poder con la integridad de las fuerzas con que él llegara, y permaneciendo en el Poder hubiera falsificado el régimen, en lo que por ser su espíritu es su nota esencial.

El Sr. Maura quiere ahora alterar esa doctrina? No sabemos si a la hora en que estos renglones sean leídos, habrá votado el Sr. Villaverde contra el proyecto de créditos militares, haciendo ostensible su descontento con el Gobierno. Suponemos que sí, porque no es verosímil que el ex presidente del Consejo posponga sus deberes de patriotismo a sus conveniencias de partido; sobre todo cuando esa proposición acarrearía la muerte de su personalidad política, anulada y arrebatada en el mar de sus contradicciones y arrepentimientos. Pero si el Sr. Villaverde no vota contra el Gobierno, el Sr. Maura no podrá alterar esa teoría, sino que tendrá que seguir de grado si no quiere que se la impongan.

Porque el Sr. Maura no está siquiera en la situación en que se hallaban Cánovas y Sagasta en los dos casos que hemos referido. El Sr. Maura no es el jefe del partido conservador, ni aun tan sólo un conservador conspicuo, sino un simple aliado. Recibió voluntariamente, es en ese partido un amigo; soportado sin ganas, es un intruso. Mientras las fuerzas estén unidas, el Sr. Maura podrá representar en el Gobierno a la totalidad; mas cuando él disienta una persona que tiene en el partido conservador la historia, el arraigo y los servicios del Sr. Villaverde, ¿cómo estará ese partido? ¿A quién representará el Sr. Maura? Las fuerzas conservadoras habrán caído del lado del Sr. Villaverde, y el Sr. Maura, en el Gobierno, será un mero detentador, sin partido, aunque con gracia; y éste último no basta.

Entonces se habrá creado a la Corona una situación muy difícil. Porque si el Sr. Maura no dimite, la Corona se verá obligada a pedirle la dimisión. Sería insoportable un Gobierno que tendría en el Parlamento la hostilidad de los republicanos y de los partidos liberal y con-

servador. Podría mantenerse en el Poder, pero por la voluntad de la Corona y frente al Parlamento y al pueblo; y toda la responsabilidad de sus desaciertos recaería sobre la Corona misma, a quien no es posible colocarla en tan insoportable situación. No hay, pues, manera de consentir que el Sr. Maura haga buena aquella teoría del «duplo de un hombre». Si no cuenta con la sumisión o el asentimiento de fuerzas conservadoras tan importantes como las representadas por el Sr. Villaverde y sus amigos, debe caer. Y con ello ni la Corona ni la nación perderán.

A través del mundo

En el cabo Nome habían establecido varios campamentos un verdadero Monte Carlo, a donde los buscadores de oro de la Alaska iban a timbarse el oro por ellos encontrados.

Las autoridades americanas, en vista de las escenas que allí se verificaban, expulsaron a los industriales del territorio; pero éstos, para escapar a la acción de los yanquis, han trasladado su industria a tres millas de distancia de las aguas jurisdiccionales y precisamente sobre unos grandes hielos.

Con esta medida pensaron escapar a la acción de la justicia; pero no han contado con la interpretación que a la ley dan los americanos, quienes dicen que, si no pueden considerarse los industriales hielos por extensión como parte de su territorio, constituirán parte del mar, y el establecimiento podrá ser considerado como un navío pirata, y como tal, tratado.

Así como Inglaterra tiene el boxeo y el fútbol y España las corridas de toros, el Japón tiene como deporte nacional la lucha, y es a este ejercicio, practicado con regularidad, al que el soldado japonés debe en parte su vigor y resistencia.

En los regimientos japoneses es hoy el principal ejercicio impuesto a los soldados, y el oficio de luchador es productivo y muy buscado en aquella nación para circo y teatros.

En algunos de los más elegantes restaurantes de Londres los camareros son pagados por la policía para espiar a los parroquianos sospechosos, siendo de esta manera capturados muchos ladrones.

A veces los mismos agentes de policía se contratan como camareros, y así consiguen maravillosos resultados.

Como en Madrid. En Berlín, siempre que es necesario hacer reparaciones en el pavimento de las calles, se hacen éstas de noche, consiguiendo así no interrumpir la circulación y el tráfico.

Hasta ahora el cristal más grande que se había construido es uno de 6,40 metros por 4 de largo, y que pesaba 1.000 kilogramos cuando estuvo terminado.

Actualmente se está construyendo, con destino a un patio para un gran almacén de Nueva York, uno que tendrá más de 30 metros cuadrados de extensión.

CAUSA IMPORTANTE

CUATRO PENAS DE MUERTE

Los informes. Ciento 26. Antes de las cinco de la mañana han sido conducidos a la sala en donde se elige el juicio los procesados, con objeto de evitar manifestaciones habidas en días anteriores.

El fiscal D. Timoteo Silveira, mantiene, en un razonado informe, sus conclusiones. El acusador privado D. Juan Perera, que sustituye al Sr. Lacierva, cumple su misión en un extenso y elocuente discurso.

El abogado defensor del Carretero, D. Antonio Cereceda, se lamenta de que sea anticipada a la opinión la defensa en esta causa.

Dice que si su defendido confesó haber tenido participación en el crimen feroz porque le mataron bárbaramente, y pido de relieve que muchos testigos han declarado haber visto al Carretero cuando el crimen se cometió muy distante del lugar del suceso.

Se suspende la sesión hasta las cuatro de la tarde.

Ha sido muy elogiado el informe del señor Cereceda, que ha estado elocuentísimo y muy feliz en su argumentación.

Por la tarde. Ciento 26. Se reanuda la sesión con el informe de D. Ricardo Oliver, defensor del Antonio Ortiz (a Maleno).

Pronuncia un informe elocuentísimo, que produce excelente impresión. Los periódicos, en las que, con arreglo a la nueva Instrucción de Sanidad, se discute el reglamento de la prostitución que ha de regir en las diferentes provincias.

Han formado la comisión redactora los señores Fernández-Caro, Cortezarena, Guzmán, Ubeda y Herrero (D. Joaquín), y ha sido nombrado el reputado ginecólogo doctor Gutiérrez.

Con objeto de dar la mayor amplitud posible a tan delicada trascendental discusión, se ha citado, según las bases del Consejo autorizador, a las personas que se ha estimado por especialmente competentes, y entre ellas a los Sres. Sanz Bombín, Boyra, Pardo Regid, Azúa y Castelo, y a los miembros de la Liga contra la trata de blancas Sr. Salillas, Cuartero, Uriarte y el jefe de sección de Administración local Sr. Len Albarado.

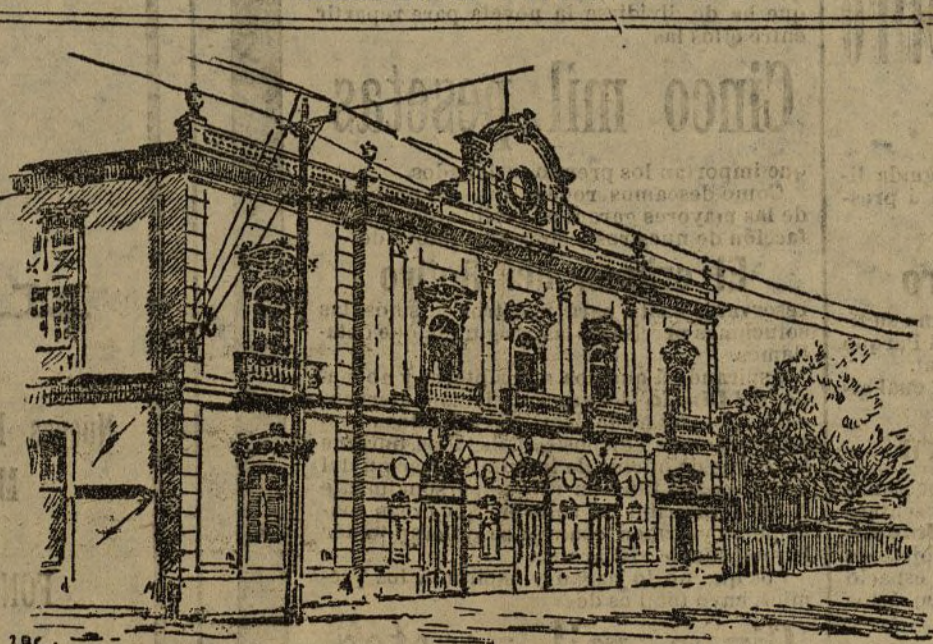
Las sesiones se efectúan todos los miércoles y sábados. El sábado último informaron los Sres. Uriarte y Sanz Bombín, y ayer los Sres. Castelo y Azúa.

REAL CONSEJO DE SANIDAD

Bajo la presidencia del Sr. Cortezarena viene el Real Consejo de Sanidad celebrando sesión en el mar de sus contradicciones y arrepentimientos. Pero si el Sr. Villaverde no vota contra el Gobierno, el Sr. Maura no podrá alterar esa teoría, sino que tendrá que seguir de grado si no quiere que se la impongan.

Porque el Sr. Maura no está siquiera en la situación en que se hallaban Cánovas y Sagasta en los dos casos que hemos referido. El Sr. Maura no es el jefe del partido conservador, ni aun tan sólo un conservador conspicuo, sino un simple aliado. Recibió voluntariamente, es en ese partido un amigo; soportado sin ganas, es un intruso. Mientras las fuerzas estén unidas, el Sr. Maura podrá representar en el Gobierno a la totalidad; mas cuando él disienta una persona que tiene en el partido conservador la historia, el arraigo y los servicios del Sr. Villaverde, ¿cómo estará ese partido? ¿A quién representará el Sr. Maura? Las fuerzas conservadoras habrán caído del lado del Sr. Villaverde, y el Sr. Maura, en el Gobierno, será un mero detentador, sin partido, aunque con gracia; y éste último no basta.

Entonces se habrá creado a la Corona una situación muy difícil. Porque si el Sr. Maura no dimite, la Corona se verá obligada a pedirle la dimisión. Sería insoportable un Gobierno que tendría en el Parlamento la hostilidad de los republicanos y de los partidos liberal y con-



Teatro Rosalia Castro, de Vigo, vendido por sus propietarios a una importante casa de comercio, que lo dedicará a grandes almacenes

penas. Entre ellos se hallaban Lorenzo Balseiro, padre de Mateo Chaves, condenado a cadena perpetua; José Secundino Pedro, también de la cuadrilla de Mamed, y otro llamado Francisco Liso, que extinguió condena de veintidós años por robo, asesinato é incendio.

Al anochecer se había hecho el encierro de los 71 presos que forman el núcleo de la población penal.

El vigilante Sr. Amieva y el subjefe señor Manrique hicieron la requisita acompañados de dos ordenanzas y nada notaron de anormal.

Los presos pasaron lista y fingieron acostarse; pero todo lo tenían preparado para la evasión.

El director de la Cárcel y el subjefe se retiraron a sus casas, y sólo quedaron dos vigilantes.

Balseiro, Pedro y Liso se levantaron de sus camastros armados de sus cuchillos, y anunciaron a sus compañeros que se iban a fugar, que el que quisiera los siguiera; pero el que diese un grito solo, moriría.

No siendo para ellos de gran confianza los penados Francisco Ferrero y Pedro Naveira, los amarraron de piernas y brazos con las fajas y los arrojaron sobre los camastros.

Con fuertes barras de hierro que habían arrancado de los balcones por falta de tiempo, los penados comenzaron a desclavar los corros y visagras de las ventanas.

Con estas barras se pusieron a horadar el muro que da a la bahía y deslizaron de ello al ver que el espesor de la pared era mayor que lo que habían calculado.

Se decidieron a hacer las puertas, y después de un trabajo de seis horas, arrancaron los goznes, cortando con una lima la tranca de hierro de la parte exterior.

A las dos de la madrugada bajó un vigilante a preguntar si había novedad, y el mismo Balseiro contestó que todo estaba tranquilo, retirándose el vigilante.

Al poco rato continuaron los trabajos y lograron desampliar un pasadizo por donde, desde encaja un fortísimo cerrojo, con lo que pudo abrirse la puerta y salir al patio.

En este sitio, valiéndose de una tabla, subieron piso por piso hasta la azotea, y desde allí se descolgaron a la calle seis presos, no pudiendo hacerlo otros por falta de tiempo.

Los que quedaron amarrados daban voces pidiendo auxilio y tardaron bastante en ser oídos.

Cuando esto ocurrió subió la guardia de Infantería a la parte alta del edificio, y allí encontraron acurrucados en la azotea a Liso y Ferrero.

Se notó la falta de los seis confinados Lorenzo Balseiro, José Pedro, Alfonso Rodríguez, Francisco Orego, Celestino González y Antonio Fandino.

Se ignoró el paradero de los fugados, excepto de Fandino que volvió a la Cárcel a medio día, diciendo que había salido a atender a un amigo que estaba en la cárcel.

El Celestino González había venido a esta Cárcel con el propósito de fugarse, pretextando que iba a descubrir varios crímenes. Barreiro.

LECTURAS PARA LA MUJER

Las pintoras españolas. El epígrafe de este artículo es el título del interesante libro que acaba de publicar el ilustrado catedrático de la Academia de Bellas Artes de San Fernando D. José Parada y Santín, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Angel Alvares.

Escrito con galanura y profundos conocimientos en la materia de que se trata, el libro resulta una amena y útil compilación de las biografías de las mujeres que en España han cultivado el divino arte de Velázquez y Murillo.

En este libro se estudian los orígenes de la pintura española y los indicios que hacen suponer que la mujer la cultivaba ya en la época goda.

Trata muy detenidamente de las pintoras del renacimiento, las pertenecientes a las Órdenes religiosas y las de sangre real.

Capítulos especiales dedica a la Academia de Nobles Artes de San Fernando, a las pintoras académicas y al origen de las Exposiciones.

Todos estos capítulos son dignos de ocupar mayor espacio del que hoy pueden dedicarse, y en la imposibilidad de tenderlos a todos me detendré en lo que se refiere a las pintoras contemporáneas.

Por una casualidad el autorizado juicio del señor Parada y Santín coincide con la opinión expuesta varias veces por mí en estas columnas, y que alguna hubo de molestar a distinguidos pintores.

Parada y Santín es un espíritu muy independiente, y con noble franqueza dice en las bellas páginas que reproducimos:

«Mientras Francia é Italia, y la misma Inglaterra presentan pintoras de verdadero talento que compiten a veces con los artistas más renombrados, y obtienen premios y distinciones como ellos en las Exposiciones, mientras la Unión de Pintoras y Escultoras, Sociedad de artistas femeninas, celebra Exposiciones anuales en París, España presenta en sus Certámenes alguna obra sin importancia de nuestras pintoras, que apenas se distinguen en el refulgente cielo del arte español, como esas tímidas y lejanas estrellas que nos inspiran su tenue luz, apenas visible entre el enérgico lucir de los astros masculinos».

«Las pintoras contemporáneas, entre las que no deja de haber personalidades dignas de aprecio, no constituyen, sin embargo, un conjunto de artistas que por la importancia o número de sus producciones se puedan considerar a la altura de otros países. Ninguna ha obtenido la primera medalla de nuestras Exposiciones».

Más adelante dice: «La pintura en sus aplicaciones a la industria de nuestro país tiene escaso desarrollo, y por eso la mujer no tomó el arte como medio de vivir, sino sólo como afición verdadera, o por espíritu de imitación y moda».

«Los géneros preferidos por nuestras pintoras son, en general, los que más se adecúan con su modo de ser sedentario y delicado; las flores, naturaleza muerta, el país y hasta el retrato, y como procedimiento ha sido muy común el uso de la acuarela y el pastel».

«Sin embargo de esto, la mujer española posee, indudablemente, facultades para extender más sus aspiraciones artísticas».

«Todos los profesores están conformes en asegurar que muchas de las jóvenes que empiezan el estudio del arte tienen gran facilidad de comprensión y un ingenio dispuesto a recibir las impresiones del maestro; y cuanto entre las mejores de mis numerosas discípulas a varias jóvenes pintoras que pudieran honrar cualquier taller con sus talentos».

«pero ninguna de ellas ha logrado remanecer su vuelo hacia la esfera del verdadero genio».

La experiencia del Sr. Parada y Santín confirma mis observaciones; pero yo creo de esto a la deficiente educación que entre nosotros se le da a la mujer.

La prueba de que no es por escasa mentalidad de nuestro sexo, es la que presentan las francesas italianas é inglesas; en esos países donde la cultura de la mujer es más completa, alcanza un alto grado de desenvolvimiento.

Los profesores observan las buenas condiciones de las alumnas, superiores a veces al empezar, a sus colegas masculinos; pero luego ellos profundizan y continúan los estudios, mientras que las nuestras temiendo romper viejos convencionalismos.

El libro del Sr. Parada y Santín merece meditación, y sinceramente se puede felicitar al autor por su concienzudo y bello trabajo.

Salmerón y Soriano

El Sr. Salmerón, que es ante todo y sobre todo hombre de pensamiento y de razón, tuvo anoche mucho que meditar. Las masas republicanas que aguardaban en las cercanías del Congreso la salida de sus representantes en la Cámara, dieron una lección dura, que seguramente aprovechará el ilustrado estadístico; siguieron y se alarmaron al batallador diputado por Valencia Rodrigo Soriano, y en la Carrera de San Jerónimo y en la Puerta del Sol hicieron del encarnación viva de las aspiraciones antiliberales.

El fenómeno ni es raro ni es nuevo: la política mesurada y serena del Sr. Salmerón, que se complace tan bien con el modo de ser de nuestro Parlamento actual, no es, ni mucho, la política asonante a la jefatura del partido: los republicanos quieren lucha, y lucha ardiente y viva, y el señor Salmerón gasta demasiado tiempo en pulir y acicalar sus armas antes de lanzarse al combate.

Su respetabilidad le libra aún de que sus partidarios tengan esa mesura por síntomas de compendios con los hombres que tienen el Poder; pero no le libra ya de que con el maravilloso instinto acaudalado y signa a quien, sin tener ni remotamente la talla intelectual del jefe, les es más grato porque personifica la pelea constante y ruda sostenida con toda clase de armas, con tal que sean suficientemente mortíferas y cuando esté algo empuñado por su brillo.

Los republicanos que anoche llevaron en triunfo a Soriano hasta la Puerta del Sol, y con ellos la mayoría de los republicanos españoles, tienen ya al diputado por Valencia, rechazado no hace mucho por sus compañeros de minoría, por líder del partido no quiere decir esto que le tengan por jefe; pero el Sr. Salmerón hará bien en recoger las enseñanzas que de esos hechos se desprenden. Por mucho menos se han perdido algunas jefaturas, y cuando se pierden no son fáciles de recobrar.

Se trata de una nueva aplicación de la última fórmula de un drama pasional, por consiguiente, en el que hay reminiscencias más o menos remotas de otras comedias, pero que tiene novedad en su asunto y se aparta bastante del viejo patrón de los enamorados que riñen por el amor de una moza casquivana. En la última copia riñen también los enamorados, porque eso no podía faltar; pero de la tragedia final se encarga el carño de hermano, armando para la venganza el brazo de un pobre niño tonto, y eso es un progreso evidente que debemos agradecer al señor D. Jesús de la Plaza, autor, en colaboración con Jackson Veyan, de la obra que vimos anoche.

En el desarrollo de ella pudieran señalarse algunos defectos graves: el mayor de todos es la lentitud en el desarrollo, singularmente en el tercer cuadro, del que sobra positivamente la mitad, y entre los menos graves puede señalarse la excesiva cantidad de riñidos en las escenas en verso y algunos tipos, como el del alguacil melancólico, demasiado visto en otras comedias para que pueda ser aceptable.

De todos modos, la obra merece los aplausos que obtuvo, y aun valiéndose mucho menos de lo que vale, merecería ser vista por la labor que en ella realiza Loreto Prado. La gran actriz demostró anoche una vez más su extraordinario talento, y probó a muchos actores que no es imposible, como dicen, pasar de lo cómico a lo dramático sin descomponer el tipo, cuando las circunstancias de la acción lo exigen. Loreto triunfó anoche una vez más, y su trabajo, en un papel que no está, ni mucho menos, al alcance de todas las actrices, puede calificarse de excepcional.

Los estrenos

EN EL MODERNO

La última copia. Zarzuela estrenada anoche en el teatro Moderno, es una obra bien pensada, diestramente construida y, en lo que cabe, suficientemente original; pedir más en los tiempos que corren fuera gollería, y no conviene ser ambiciosos.

Se trata de una nueva aplicación de la última fórmula de un drama pasional, por consiguiente, en el que hay reminiscencias más o menos remotas de otras comedias, pero que tiene novedad en su asunto y se aparta bastante del viejo patrón de los enamorados que riñen por el amor de una moza casquivana. En la última copia riñen también los enamorados, porque eso no podía faltar; pero de la tragedia final se encarga el carño de hermano, armando para la venganza el brazo de un pobre niño tonto, y eso es un progreso evidente que debemos agradecer al señor D. Jesús de la Plaza, autor, en colaboración con Jackson Veyan, de la obra que vimos anoche.

En el desarrollo de ella pudieran señalarse algunos defectos graves: el mayor de todos es la lentitud en el desarrollo, singularmente en el tercer cuadro, del que sobra positivamente la mitad, y entre los menos graves puede señalarse la excesiva cantidad de riñidos en las escenas en verso y algunos tipos, como el del alguacil melancólico, demasiado visto en otras comedias para que pueda ser aceptable.

De todos modos, la obra merece los aplausos que obtuvo, y aun valiéndose mucho menos de lo que vale, merecería ser vista por la labor que en ella realiza Loreto Prado. La gran actriz demostró anoche una vez más su extraordinario talento, y probó a muchos actores que no es imposible, como dicen, pasar de lo cómico a lo dramático sin descomponer el tipo, cuando las circunstancias de la acción lo exigen. Loreto triunfó anoche una vez más, y su trabajo, en un papel que no está, ni mucho menos, al alcance de todas las actrices, puede calificarse de excepcional.

La última copia. Zarzuela estrenada anoche en el teatro Moderno, es una obra bien pensada, diestramente construida y, en lo que cabe, suficientemente original; pedir más en los tiempos que corren fuera gollería, y no conviene ser ambiciosos.

Se trata de una nueva aplicación de la última fórmula de un drama pasional, por consiguiente, en el que hay reminiscencias más o menos remotas de otras comedias, pero que tiene novedad en su asunto y se aparta bastante del viejo patrón de los enamorados que riñen por el amor de una moza casquivana. En la última copia riñen también los enamorados, porque eso no podía faltar; pero de la tragedia final se encarga el carño de hermano, armando para la venganza el brazo de un pobre niño tonto, y eso es un progreso evidente que debemos agradecer al señor D. Jesús de la Plaza, autor, en colaboración con Jackson Veyan, de la obra que vimos anoche.

En el desarrollo de ella pudieran señalarse algunos defectos graves: el mayor de todos es la lentitud en el desarrollo, singularmente en el tercer cuadro, del que sobra positivamente la mitad, y entre los menos graves puede señalarse la excesiva cantidad de riñidos en las escenas en verso y algunos tipos, como el del alguacil melancólico, demasiado visto en otras comedias para que pueda ser aceptable.

De todos modos, la obra merece los aplausos que obtuvo, y aun valiéndose mucho menos de lo que vale, merecería ser vista por la labor que en ella realiza Loreto Prado. La gran actriz demostró anoche una vez más su extraordinario talento, y probó a muchos actores que no es imposible, como dicen, pasar de lo cómico a lo dramático sin descomponer el tipo, cuando las circunstancias de la acción lo exigen. Loreto triunfó anoche una vez más, y su trabajo, en un papel que no está, ni mucho menos, al alcance de todas las actrices, puede calificarse de excepcional.

La última copia. Zarzuela estrenada anoche en el teatro Moderno, es una obra bien pensada, diestramente construida y, en lo que cabe, suficientemente original; pedir más en los tiempos que corren fuera gollería, y no conviene ser ambiciosos.

Se trata de una nueva aplicación de la última fórmula de un drama pasional, por consiguiente, en el que hay reminiscencias más o menos remotas de otras comedias, pero que tiene novedad en su asunto y se aparta bastante del viejo patrón de los enamorados que riñen por el amor de una moza casquivana. En la última copia riñen también los enamorados, porque eso no podía faltar; pero de la tragedia final se encarga el carño de hermano, armando para la venganza el brazo de un pobre niño tonto, y eso es un progreso evidente que debemos agradecer al señor D. Jesús de la Plaza, autor, en colaboración con Jackson Veyan, de la obra que vimos anoche.

En el desarrollo de ella pudieran señalarse algunos defectos graves: el mayor de todos es la lentitud en el desarrollo, singularmente en el tercer cuadro, del que sobra positivamente la mitad, y entre los menos graves puede señalarse la excesiva cantidad de riñidos en las escenas en verso y algunos tipos, como el del alguacil melancólico, demasiado visto en otras comedias para que pueda ser aceptable.

De todos modos, la obra merece los aplausos que obtuvo, y aun valiéndose mucho menos de lo que vale, merecería ser vista por la labor que en ella realiza Loreto Prado. La gran actriz demostró anoche una vez más su extraordinario talento, y probó a muchos actores que no es imposible, como dicen, pasar de lo cómico a lo dramático sin descomponer el tipo, cuando las circunstancias de la acción lo exigen. Loreto triunfó anoche una vez más, y su trabajo, en un papel que no está, ni mucho menos, al alcance de todas las actrices, puede calificarse de excepcional.

La última copia. Zarzuela estrenada anoche en el teatro Moderno, es una obra bien pensada, diestramente construida y, en lo que cabe, suficientemente original; pedir más en los tiempos que corren fuera gollería, y no conviene ser ambiciosos.

Se trata de una nueva aplicación de la última fórmula de un drama pasional, por consiguiente, en el que hay reminiscencias más o menos remotas de otras comedias, pero que tiene novedad en su asunto y se aparta bastante del viejo patrón de los enamorados que riñen por el amor de una moza casquivana. En la última copia riñen también los enamorados, porque eso no podía faltar; pero de la tragedia final se encarga el carño de hermano, armando para la venganza el brazo de un pobre niño tonto, y eso es un progreso evidente que debemos agradecer al señor D. Jesús de la Plaza, autor, en colaboración con Jackson Veyan, de la obra que vimos anoche.

En el desarrollo de ella pudieran señalarse algunos defectos graves: el mayor de todos es la lentitud en el desarrollo, singularmente en el tercer cuadro, del que sobra positivamente la mitad, y entre los menos graves puede señalarse la excesiva cantidad de riñidos en las escenas en verso y algunos tipos, como el del alguacil melancólico, demasiado visto en otras comedias para que pueda ser aceptable.

De todos modos, la obra merece los aplausos que obtuvo, y aun valiéndose mucho menos de lo que vale, merecería ser vista por la labor que en ella realiza Loreto Prado. La gran actriz demostró anoche una vez más su extraordinario talento, y probó a muchos actores que no es imposible, como dicen, pasar de lo cómico a lo dramático sin descomponer el tipo, cuando las circunstancias de la acción lo exigen. Loreto triunfó anoche una vez más, y su trabajo, en un papel que no está, ni mucho menos, al alcance de todas las actrices, puede calificarse de excepcional.

La última copia. Zarzuela estrenada anoche en el teatro Moderno, es una obra bien pensada, diestramente construida y, en lo que cabe, suficientemente original; pedir más en los tiempos que corren fuera gollería, y no conviene ser ambiciosos.

Se trata de una nueva aplicación de la última fórmula de un drama pasional, por consiguiente, en el que hay reminiscencias más o menos remotas de otras comedias, pero que tiene novedad en su asunto y se aparta bastante del viejo patrón de los enamorados que riñen por el amor de una moza casquivana. En la última copia riñen también los enamorados, porque eso no podía faltar; pero de la tragedia final se encarga el carño de hermano, armando para la venganza el brazo de un pobre niño tonto, y eso es un progreso evidente que debemos agradecer al señor D. Jesús de la Plaza, autor, en colaboración con Jackson Veyan, de la obra que vimos anoche.

En el desarrollo de ella pudieran señalarse algunos defectos graves: el mayor de todos es la lentitud en el desarrollo, singularmente en el tercer cuadro, del que sobra positivamente la mitad, y entre los menos graves puede señalarse la excesiva cantidad de riñidos en las escenas en verso y algunos tipos, como el del alguacil melancólico, demasiado visto en otras comedias para que pueda ser aceptable.

De todos modos, la obra merece los aplausos que obtuvo, y aun valiéndose mucho menos de lo que vale, merecería ser vista por la labor que en ella realiza Loreto Prado. La gran actriz demostró anoche una vez más su extraordinario talento, y probó a muchos actores que no es imposible, como dicen, pasar de lo cómico a lo dramático sin descomponer el tipo, cuando las circunstancias de la acción lo exigen. Loreto triunfó anoche una vez más, y su trabajo, en un papel que no está, ni mucho menos, al alcance de todas las actrices, puede calificarse de excepcional.

La última copia. Zarzuela estrenada anoche en el teatro Moderno, es una obra bien pensada, diestramente construida y, en lo que cabe, suficientemente original; pedir más en los tiempos que corren fuera gollería, y no conviene ser ambiciosos.

Se trata de una nueva aplicación de la última fórmula de un drama pasional, por consiguiente, en el que hay reminiscencias más o menos remotas de otras comedias, pero que tiene novedad en su asunto y se aparta bastante del viejo patrón de los enamorados que riñen por el amor de una moza casquivana. En la última copia riñen también los enamorados, porque eso no podía faltar; pero de la tragedia final se encarga el carño de hermano, armando para la venganza el brazo de un pobre niño tonto, y eso es un progreso evidente que debemos agradecer al señor D. Jesús de la Plaza, autor, en colaboración con Jackson Veyan, de la obra que vimos anoche.

En el desarrollo de ella pudieran señalarse algunos defectos graves: el mayor de todos es la lentitud en el desarrollo, singularmente en el tercer cuadro, del que sobra positivamente la mitad, y entre los menos graves puede señalarse la excesiva cantidad de riñidos en las escenas en verso y algunos tipos, como el del alguacil melancólico, demasiado visto en otras comedias para que pueda ser aceptable.

De todos modos, la obra merece los aplausos que obtuvo, y aun valiéndose mucho menos de lo que vale, merecería ser vista por la labor que en ella realiza Loreto Prado. La gran actriz demostró anoche una vez más su extraordinario talento, y probó a muchos actores que no es imposible, como dicen, pasar de lo cómico a lo dramático sin descomponer el tipo, cuando las circunstancias de la acción lo exigen. Loreto triunfó anoche una vez más, y su trabajo, en un papel que no está, ni mucho menos, al alcance de todas las actrices, puede calificarse de excepcional.

No puede decirse lo mismo del realizado por sus compañeros. Soler escapó discretamente en el escaso campo que le habían dejado los autores, y de los demás, mejor es no hablar. Chicote hubiera hecho mejor en dejar su papel tomándose algún descanso, al mismo Soler, por ejemplo; y los demás harán bien en estudiar mucho para ver si pueden aprender algo o en abandonar el oficio, precisamente la agricultura se resiente por falta de brazos.

Alejandro Miquis

CONTINUAN LOS TUMULTOS

Las manifestaciones de anoche. Vivas a la República. Cinco detenidos. Los periódicos que se publican por la noche no pudieron alcanzar la noticia de las manifestaciones que se desarrollaron después que terminó la sesión del Congreso.

A las siete y media, los grupos estacionados a lo largo de la Carrera de San Jerónimo y frente a las bocanillas del Congreso fueron engrosados de tal modo, que poco después el aspecto de aquellas calles era como el de los días anteriores.

La policía, que lo advirtió, redobló inmediatamente sus precauciones, y dispuso que la fuerza de Orden público siguiera los movimientos de las manifestaciones.

A las ocho menos cuarto, salió del Congreso el Sr. Soriano, y entonces los grupos de republicanos que por aquellos alrededores había echado detrás de él dando vivas y mueras, y cantando La Marsellesa.



El chimpanzé Consul en su automóvil

Consul, el famoso chimpanzé que ha recorrido con éxito, que para sí quisiera muchos artistas, las principales capitales europeas, ha muerto.

Consul era un mono muy hombre, no siempre se ha de decir que los hombres muy monos, que andaba constantemente en dos pies; vestía de americana, sombrero de copa y gabán (como cualquier diputado de la mayoría).

Dormía en blando lecho, y se ganaba el sustento haciendo exhibiciones extraordinarias en las pistas de los circos y en los escenarios de los teatros.

Ante su público, Consul aparecía con exquisita corrección—cosa que no le es dada a muchos mortales—, cogía una silla, se sentaba a una mesa y comía como cualquier ciudadano de la que todavía comen. Bebía como ser racional, pues sus movimientos eran de persona, fumaba, encendiendo él mismo su cigarro, tocaba el piano, se desnudaba y se acostaba sin ajenia yuda, montaba en bicicleta como un consumado ciclista, y cuando hacía algún ejercicio que a él le parecía bien, se aplaudía.

Consul ha fallecido teniendo, aun después de muerto, la suerte de que le lloren, cosa que no consiguen, por animales ó por desgraciados, muchos congeneres nuestros.

El amo de Consul, ha llorado abrazado al cadáver del chimpanzé, y se explica, pues Consul firmaba contratos como las de Londres y la de Alemania, en donde debía percibir ahora 15.000 marcos.

No será sólo su dueño quien llore á Consul. También tendrá el mono muerto lágrimas en España, pues suponemos que Mr. Parish, que tenía contratado á Consul en 1.000 pesetas diarias para su Circo de la Plaza del Rey, en donde debía presentarse en Abril próximo, estará también inconsolable.

También estará apenada por la muerte de Consul la Prensa europea, pues el chimpanzé era de ella bien conocido, por haber, como cualquier artista humano, visitado las redacciones de los periódicos, en los que hacía sus cumplidos y dejaba su tarjeta con su fotografía.

Pobre Consul! Lamentemos su muerte y suframos la amarga decepción de no haber podido aplaudir á ese mono tan hombre.

Extranjero y provincias

SERBIA

Los regicidas serbios.

— París 26. Telegrafan de Belgrado que el *Belgradske Novine* asegura haber por conducto autorizado, que uno de estos días se fallará el proceso seguido á los oficiales serbios complicados en el asesinato del rey Alejandro y la reina Draga.

Parce ser que el fallo será de acuerdo con los deseos manifestados por las potencias.—Clement.

CHINA

Terrible inundación.

— Berlín 26. El *Wolf Bureau* ha recibido un telegrama de Tien-Tsin, diciendo que en Tsin-nan-fu el río Hoang se ha desbordado, inundando todo aquel territorio y destruyendo varias aldeas.

Han perecido centenares de personas.—Hahn.

ALEMANIA

El viaje de Alfonso XIII.

— Berlín 26. Tomándolo de un periódico italiano, la Prensa de esta publica un telegrama de Madrid diciendo que con motivo de la guerra ruso-japonesa y de las complicaciones que puedan surgir, el rey Don Alfonso ha desistido de su viaje á Viena, Londres, París y á esta población, aplazándolo indefinidamente.—Hahn.

INGLATERRA

Leona poliglota.

— París 26. En Maidstone (Inglaterra), un antiguo actor, en un acceso de locura, hirió gravemente á su mujer y dos hijos.

Después de consumado el atentado desapareció, habiéndose encontrado su cadáver en un río próximo, adonde sin duda se tiró, ahogándose.—Brissard.

FRANCIA

Nuevo submarino.

— París 26. En Tolón se ha llevado á cabo felizmente el lanzamiento del submarino *Aigrette*, construido bajo la dirección y planos del ingeniero naval M. Lambeuf.

El barco mide 34 metros de largo, desplaza 108 toneladas y puede tener 12 ó 14 millas de velocidad. Lleva cuatro tubos lanzatorpedos y una tripulación de 15 hombres.—Clement.

Un temporal

— Marsella 26. Desde ayer se ha desatado en el Mediterráneo un violento huracán Noroeste, espantando en las costas de Túnez, Córcega y Cerdeña.—Ebra.

Intervención común de Austria y Rusia en los Balcanes

— París 26. El *Herald* de Nueva York, en su edición de París publica un despacho de Berlín señalando como inminente una intervención de común acuerdo entre Rusia y Austria en la cuestión de los Balcanes.—Brissard.

Accidente en un tranvía

— París 26. Al descender por una pendiente ayer tarde en uno de los tranvías de Marsella uno de los tranvías que en el préstamo servicio, adquirió gran velocidad, siendo inútiles los esfuerzos hechos por el conductor para apretar los frenos, que no ejercieron acción alguna sobre el carruaje.

El tranvía se salió por fin de los carriles entre los gritos dolientes de los viajeros, yendo á chocar contra un muro y resultando del accidente 20 heridos leves.—Brissard.

La insurrección en la Albania

— París 26. Despachos recibidos en esta desde la Albania manifiestan que la insurrección de los albaneses toma cada vez mayor incremento.—Brissard.

El Polo Norte

— Londres 26. Telegrafan del Canadá que no está aún descubierta el Polo Norte y ya se ha entablado una discusión acerca de la nación á quien pertenecerá.

Los americanos dicen que cuando se descubra es el pabellón de la Unión americana el que debe ondear en él, mientras que los canadienses dicen que el Polo no es más que una prolongación geológica del Canadá.

En espera de lo que se decida han salido dos expediciones para descubrirlo, una americana y otra canadiense, esta

BALEARES

Llegada de tropas.

— Palma 26. Han llegado el primer batallón del cuarto regimiento de zapadores minadores y la segunda sección de la segunda batería del décimo regimiento de artillería montada.

En el muelle esperaba mucha gente que hizo un entusiasta recibimiento á las tropas. Estas se alojan en el cuartel del Carmen.

Ayer salió un tren militar conduciendo al batallón cazadores de Barcelona, destinado á Luchmayor.

Hubo mucho entusiasmo en la multitud al despedir á las tropas.—Vives.

De arribada forzosa

— Palma 26. En este momento ha entrada de arribada forzosa el vapor *Isla de Menorca* que salió de Barcelona con tropas de ingenieros y telegrafistas, zapadores y caballería, con dirección á Mahón.

El temporal 16 ha obligado á refugiarse aquí.

El jefe de las tropas ha salido á tierra á consultar con el general lo que debe hacerse con las tropas á bordo.—Menéndez.

CASTILLA

Notas riojanas.

— Logroño 26. Esta madrugada, á las tres y media, ha salido de esta capital el batallón cazadores de montaña, que comará en Zaragoza y cenará en Lérida para llegar á Barcelona mañana 27.

Hoy llegará á esta capital el nuevo gobernador civil de esta provincia D. Eduardo Cassola.—Pérez.

Congreso naval

— Cádiz 26. La comisión del Fomento de la Marina ha recibido numerosas Memorias para el Congreso naval próximo á celebrarse. Muchos otros trabajos en preparación serán remitidos á Madrid.

El elemento civil coopera á esta patriótica labor y asistirá á las sesiones del Congreso.

El alcalde de San Fernando ha ofrecido, en nombre del Ayuntamiento, su concurso entusiasta.

El regimiento de la Reina

— Córdoba 26. Acaba de marchar con dirección á Málaga el regimiento de Infantería de la Reina en un tren especial.

A despedirle acudieron á la estación los soldados y jefes francos de servicio y un numeroso público.

En Córdoba quedan 20 individuos de dicho regimiento pertenecientes á las oficinas militares.—Daniel.

NOTAS FERROLANAS

Aumento de guarnición. Junta de defensa.

Los alumnos de la Escuela naval. Buques de guerra.

— Ferrol 26. En los vapores *Ferrolano* y *Marques de Amboage* llegó á esta ciudad el batallón de Zamora, que se hallaba de guarnición en Burgo, al mando del teniente coronel D. Segundo Camarero.

Alfóñese estas fuerzas en el cuartel de Nuestra Señora de los Dolores, cedido por Marina á Guerra.

El capitán general de la región señor Jiménez Castellanos, comunicó al gobernador militar de esta plaza la orden de que sin pérdida de tiempo se constituyera en Ferrol la Junta de defensa de esta plaza.

La orden fué cumplida seguidamente, reuniéndose todos los jefes de cuerpo y declarándose constituida y en funciones la Junta mencionada.

Los alumnos de la Escuela naval verificarán estos días pasados militares y ejercicios de tiro.

Entró en el dique para hacer reparaciones el torpedero *Osado* y la corbeta *Vila de Bilbao*, escuela de aprendices marineros.

MOVIMIENTO DE TROPAS

— Tuy 26. Ayer llegaron dos compañías del regimiento de Carriola, mandadas por el teniente coronel Sr. Martínez Lisoón.

Se hacen comentarios acerca de la escasa fuerza que se manda á esta población tan importante por su situación estratégica, añadiendo á esto que es puente internacional, y que la plaza fuerte de Valencia es, por el contrario, fuertemente artillada y muy bien guarnecida, pues esta llegando á ella refuerzos de artillería y caballería.

Han regresado de su excursión, y siguen para Portugal, los estudiantes de la Tuna portuguesa.—García.

EN LAS CORTES

El interés del día parlamentario de ayer no estuvo en el debate sino en la actitud de las personas. Basta conocer el ambiente del Congreso para que cualquier recién llegado hubiese advertido cómo estaban en el ambiente dificultades para el Gobierno. Los precipitados revuelos de personajes denunciaban que algo había desarreglado, y el secreto se descubría pronto con sólo fijarse en que los revoloteadores principales eran los señores Maura, Villaverde, Osma y Puigcerver.

Asunto: los créditos militares. El Gobierno, y á su reata el dictamen de la comisión, pretendía que se concediera un crédito de cifras indeterminadas, y que al mismo tiempo llevase en la práctica el aumento de contingente hasta 100.000 hombres. Eran, pues, dos los puntos de vista del proyecto. Primero, las cifras; segundo, el contingente. La fijación de éste en 100.000 hombres fué el motivo de la dimisión del Sr. Villaverde. En Marzo último, de suerte que el proyecto de ahora equivalía á obligar al Sr. Villaverde á que soportara aquello con que no quiso transigir como ministro.

La habilidad del Gobierno consistía en recatar la cifra pedida para que fuera este en lo que hiciese mayor hincapié el Sr. Villaverde, y cediendo después en ese punto, obligarlo á transigir con el proyecto. Pero el ex presidente del Consejo insistió en los dos puntos, y con esa actitud ha prestado un buen servicio al país, porque sin su actitud patriótica á estas horas se habría discutido ó estaría disutiéndose un proyecto que dejara al Gobierno las manos libres para gastar.

Al conocerse la actitud del Sr. Villaverde ha acaudilado á él el Sr. Puigcerver para persuadirlo á que no sea un obstáculo al Gobierno. Esta singular intromisión del ex ministro monárquico ha despertado curiosidad y recelos entre sus mismos correligionarios, porque no era fácil vislumbrar qué tratos que fueran honestos, podría haber entre el Sr. Puigcerver y el Gobierno. Y que el Sr. Maura y el distinguido amigo del Sr. Montero Ríos estas horas de acuerdo, aparte de esa ofensiva gestión ministerial, el hecho de que al encerrarse el Sr. Maura en el despacho de ministros encargó á un edecán suyo que si el Sr. Puigcerver hacía una pregunta—que después no hizo,—le avisase.

Mientras los concurrentes levantaban acta de estas cosas, el Sr. Maura llamaba á su despacho al Sr. Villaverde. La conferencia fué muy larga y muy viva. La expectación era muy grande en los pasillos, pero mayor hubiera sido de haber penetrado los términos en que la conferencia se verificaba. En la información damos pormenores. Cuando el Sr. Villaverde, al salir, dijo á los periodistas: «No se ha hablado de cifras», se preguntaron éstos: «¿Pues de qué se ha hablado entonces?»

Se habló de principios, porque no se trata de dos millones más ó menos. El Sr. Villaverde no discute un límite que no altere las líneas generales del presupuesto español; lo que defiende es el evitadísima razón es los principios cardinales de la política financiera, seguida después del desastre, sobre todo en sus aplicaciones al presupuesto de Guerra.

Elevar el contingente es dar satisfacción al general Lináres, que aspira á compensar con victorias políticas sus derrotas de otro tiempo; pero es retroceder en el camino económico y desautorizar plenamente toda la labor del Sr. Villaverde. Si éste consiente, es que se resigna á que su personalidad política se disuelva.

El Sr. Maura no lo convenció. Cuando cundió la noticia de que la cifra de los créditos ampliables pedida por el Gobierno era de 11.361.000 pesetas, quienes no conocían el nudo verdadero de la dificultad la creyeron resuelta. Y aun admiraron la inverosímil habilidad del Sr. Osma para fabricar el ardid, adjudicándole dotes de las que sigue careciendo, y se robustecía esta creencia por ser la cifra del Gobierno muy inferior á la de 18 millones señalada en el voto particular presentado por el Sr. De Federico á nombre de los demócratas, quienes con su voto han hecho una graciosa figura gimnástica.

Pero á poco se propaló la verdadera actitud del Sr. Villaverde. No hay arreglo, no transige. Sus amigos se felicitan de ello. Los demócratas reaccionan y cambian de actitud: se muestran dispuestos á votar contra el Gobierno. El Sr. Puigcerver miga que él tratara de persuadir al Sr. Villaverde. Todos están belicosos.

El Sr. Maura desdena la discrepancia con el Sr. Villaverde y quiere darle la batalla. A las siete, los villaverdistas se reúnen en el pasillo circular y se cuentan. Hoy se pone á discusión el dictamen. Se votará deslindando los campos. Para el Gobierno puede ser una mala jornada, si no canta la gallina del Sr. Villaverde. Quedan, pues, los dos pro-hombres conservadores como Don Quijote y el valiente vizcaíno. ¿Quién dará primero? ¿Quién acertará en el golpe? Hoy lo veremos.

NOVEDADES TEATRALES

EN LA COMEDIA

Beneficio de Rosario Pino

Si yo no hubiese tenido ya antes á Rosario Pino por la primera entre las actrices españolas, desde ayer la reputaría y proclamaría por tal: el solo intento de resucitar el drama hermosísimo del maestro que anoche puso en escena, basta y sobra como prueba de su admirable sentimiento del arte, y su habilidad para realizar el arduo propósito demostrado que es sentimiento es igualado por el supremo dominio de los medios de expresión.

Es fácil para una actriz concededora del público lograr efectos y conseguir aplausos con obras de relumbrón, hechas á brochazos de almagre; pero las actrices deben tener también la disciplina interior de que hablo. Ouzón la disciplina interior de los intereses puramente artísticos: el arte debe ser para ellas lo primero, y si eso ofrece mayores dificultades, en vencerlas debe estar su empeño, y vencidas, deben lograr sus mayores éxitos por lo menos sus más legítimos triunfos.

El carácter de Augusta en *Realidad* es quizá el más difícil que puede interpretarse una actriz entre todos los del teatro moderno. Tiene la hermosa figura toda la complejidad de la vida, y la tiene con una naturalidad tan absoluta y perfecta, que si aun buscándole propósito se encuentra ocasión para descomponerle con desplantes buscadores de aplausos fáciles; para ser Augusta hay que comprender el alma refinadamente femenina creada por Galdós, y hay que ser además actriz extraordinaria para hacer ostensible lo sentido, y comunicar al público, no siempre preparado para gozar del arte, las propias impresiones.

Rosario Pino es mujer sensible y es actriz eminente, y su labor en *Realidad* la pone á la altura de las mejores actrices extranjeras que aquí hemos visto. Las más de ellas serían incapaces de sentir e interpretar el carácter de Augusta como Rosario supo interpretarlo y sentirlo.

No puedo hablar sino de los tres últimos actos, pero con ellos basta y sobra para juzgar á una actriz, ya que en ellos ha de recorrer todos los matices del sentimiento. Rosario supo expresarlos admirablemente, y su labor sería y conciencia no hizo ver hasta los últimos repliegues del alma inconsciente de la mujer de Orozco, tan distinta en apariencia cuando en su casa recibe á sus amigos, de cuando á solas con su marido mira su falta; pero tan igual siempre si se atiende á lo esencial, á lo más íntimo, á lo que es verdadero substratum de su carácter.

Rosario Pino logró anoche el mejor triunfo de su vida; y si fué menos aplaudida que en otras ocasiones no debe lamentarlo; la verdadera emoción artística no suele manifestarse en ruidosos aplausos. Cuando el público interrumpe una obra aplaudiendo, es porque no le interesa mucho lo que en escena sucede; y anoche, por esa razón, sólo podía aplaudir á la terminación de los actos.

Lolita Bremón interpretó también con mucho acierto su papel; hoy por hoy, nadie podrá acusarla su puesto de *ingeniera*, la mejor de todas pero si así fuera, la bastaría para triunfar con repetir las dos escenas de *Realidad* en que interviene. Lolita estuvo admirable de ingenuidad y de sencillez.

Concha Catalá acertó también en el papel de la Peri, aunque no hizo todo lo que podía esperarse de ella, y de los actores es mejor no hablar sólo censuras podrían acordarse. Yo quiero amargar su triunfo á Rosario Pino, que es demasiado buena compañera para no sentir las censuras que se dirijan á los que con ella trabajan.

Además, lo que anoche ocurrió era de esperar. García Ortega, Tallavá, Balaguer, que asistían de esas cosas que Galdós escribe cómo van á conocer los personajes que Galdós pinta?

Ahora hablaría yo extensamente de la actitud del público; pero eso merece capítulo separado y algo extenso. Tiempo habrá para escribirlo, y pronto; pero por ahora, yo quiero agradecer á Rosario Pino por la resurrección de *Realidad*. Aquí, donde tanto y por tantas cosas se *banquetea*, yo habré quien organice un almuerzo en honor de la ilustre actriz! Si lo hay, conste mi adhesión; la primera entre todas.

A. M.

DIARIO DE UN CURIAL

EN EL SUPREMO

CONTRA UN JUEZ

Se cometió un crimen en Cervera. En el mismo hecho donde fué la víctima había junto á ella un saquito con 700 pesetas.

Al personarse el juez recogió la cantidad, guardándosela, sin entregársela al acusado.

El juez fué nombrado teniente fiscal de la Audiencia de Huesca. A este punto llegaron las reclamaciones por la suma de los que el juez se había incautado de la cantidad, 700 pesetas no aparecieron.

Y la Audiencia de Lérida instruyó sumario, que terminó con la condena del magistrado.

El abogado Sr. Larrea ha sostenido con fortuna ante el Supremo el recurso de casación, alegando que se trataba de una malversación de fondos y no de una estafa.

Se ha adherido á esta parte del recurso el fiscal.

Por el delito de atentado se persigue á un ex empleado de consistorio que acometió á cierto cabo del resguardo, á causa de resonamientos antiguos.

La elocuencia del abogado D. Julio López Quiroga ha conseguido del Tribunal una sentencia en armonía con sus conclusiones, en la que se declara que los hechos constituyen un delito de lesiones, y no de atentado.

HUNDIMIENTO DE UNA CUEVA

Un muchacho muerto. Otro herido

A última hora llega á nuestra redacción la noticia de un suceso trágico ocurrido en una de las cuevas del cuartel de la Montaña.

Jugaban ayer tarde por aquellos alrededores dos muchachos, y corriendo uno detrás del otro se metieron en una cueva.

Un muchacho muerto. Otro herido

Por el delito de atentado se persigue á un ex empleado de consistorio que acometió á cierto cabo del resguardo, á causa de resonamientos antiguos.

La elocuencia del abogado D. Julio López Quiroga ha conseguido del Tribunal una sentencia en armonía con sus conclusiones, en la que se declara que los hechos constituyen un delito de lesiones, y no de atentado.

CUARTETO FRANCES

El programa de la cuarta sesión de la cámara de la serie organizada por el Cuarteto Francés era interesante. Aparte el gran Beethoven, indispensable el programa, figuraban en él dos compositores nuevos de los más famosos, Suck y Suidwig, el primero con un cuarteto por instrumentos de arco, y el segundo con un quinteto del piano.

El cuarteto de *tehnique*, ha gustado, pero no ha llegado á entusiasmar.

Hay en el bello y indiscutible, pero no todas han podido ser debidamente apreciadas. La ejecución, en efecto, ha sido menos cuidada de lo que suele ser esto año, tal vez por falta de ensayos, y los jóvenes cuartetistas deben procurar que eso no ocurra en lo sucesivo.

Continúa el concierto.

M.

NOVEDADES TEATRALES

EN LA COMEDIA

Beneficio de Rosario Pino

Si yo no hubiese tenido ya antes á Rosario Pino por la primera entre las actrices españolas, desde ayer la reputaría y proclamaría por tal: el solo intento de resucitar el drama hermosísimo del maestro que anoche puso en escena, basta y sobra como prueba de su admirable sentimiento del arte, y su habilidad para realizar el arduo propósito demostrado que es sentimiento es igualado por el supremo dominio de los medios de expresión.

Es fácil para una actriz concededora del público lograr efectos y conseguir aplausos con obras de relumbrón, hechas á brochazos de almagre; pero las actrices deben tener también la disciplina interior de que hablo. Ouzón la disciplina interior de los intereses puramente artísticos: el arte debe ser para ellas lo primero, y si eso ofrece mayores dificultades, en vencerlas debe estar su empeño, y vencidas, deben lograr sus mayores éxitos por lo menos sus más legítimos triunfos.

El carácter de Augusta en *Realidad* es quizá el más difícil que puede interpretarse una actriz entre todos los del teatro moderno. Tiene la hermosa figura toda la complejidad de la vida, y la tiene con una naturalidad tan absoluta y perfecta, que si aun buscándole propósito se encuentra ocasión para descomponerle con desplantes buscadores de aplausos fáciles; para ser Augusta hay que comprender el alma refinadamente femenina creada por Galdós, y hay que ser además actriz extraordinaria para hacer ostensible lo sentido, y comunicar al público, no siempre preparado para gozar del arte, las propias impresiones.

Rosario Pino es mujer sensible y es actriz eminente, y su labor en *Realidad* la pone á la altura de las mejores actrices extranjeras que aquí hemos visto. Las más de ellas serían incapaces de sentir e interpretar el carácter de Augusta como Rosario supo interpretarlo y sentirlo.

No puedo hablar sino de los tres últimos actos, pero con ellos basta y sobra para juzgar á una actriz, ya que en ellos ha de recorrer todos los matices del sentimiento. Rosario supo expresarlos admirablemente, y su labor sería y conciencia no hizo ver hasta los últimos repliegues del alma inconsciente de la mujer de Orozco, tan distinta en apariencia cuando en su casa recibe á sus amigos, de cuando á solas con su marido mira su falta; pero tan igual siempre si se atiende á lo esencial, á lo más íntimo, á lo que es verdadero substratum de su carácter.

Rosario Pino logró anoche el mejor triunfo de su vida; y si fué menos aplaudida que en otras ocasiones no debe lamentarlo; la verdadera emoción artística no suele manifestarse en ruidosos aplausos. Cuando el público interrumpe una obra aplaudiendo, es porque no le interesa mucho lo que en escena sucede; y anoche, por esa razón, sólo podía aplaudir á la terminación de los actos.

Lolita Bremón interpretó también con mucho acierto su papel; hoy por hoy, nadie podrá acusarla su puesto de *ingeniera*, la mejor de todas pero si así fuera, la bastaría para triunfar con repetir las dos escenas de *Realidad* en que interviene. Lolita estuvo admirable de ingenuidad y de sencillez.

Concha Catalá acertó también en el papel de la Peri, aunque no hizo todo lo que podía esperarse de ella, y de los actores es mejor no hablar sólo censuras podrían acordarse. Yo quiero amargar su triunfo á Rosario Pino, que es demasiado buena compañera para no sentir las censuras que se dirijan á los que con ella trabajan.

Además, lo que anoche ocurrió era de esperar. García Ortega, Tallavá, Balaguer, que asistían de esas cosas que Galdós escribe cómo van á conocer los personajes que Galdós pinta?

Ahora hablaría yo extensamente de la actitud del público; pero eso merece capítulo separado y algo extenso. Tiempo habrá para escribirlo, y pronto; pero por ahora, yo quiero agradecer á Rosario Pino por la resurrección de *Realidad*. Aquí, donde tanto y por tantas cosas se *banquetea*, yo habré quien organice un almuerzo en honor de la ilustre actriz! Si lo hay, conste mi adhesión; la primera entre todas.

A. M.

DIARIO DE UN CURIAL

EN EL SUPREMO

CONTRA UN JUEZ

Se cometió un crimen en Cervera. En el mismo hecho donde fué la víctima había junto á ella un saquito con 700 pesetas.

Al personarse el juez recogió la cantidad, guardándosela, sin entregársela al acusado.

El juez fué nombrado teniente fiscal de la Audiencia de Huesca. A este punto llegaron las reclamaciones por la suma de los que el juez se había incautado de la cantidad, 700 pesetas no aparecieron.

Y la Audiencia de Lérida instruyó sumario, que terminó con la condena del magistrado.

El abogado Sr. Larrea ha sostenido con fortuna ante el Supremo el recurso de casación, alegando que se trataba de una malversación de fondos y no de una estafa.

Se ha adherido á esta parte del recurso el fiscal.

Por el delito de atentado se persigue á un ex empleado de consistorio que acometió á cierto cabo del resguardo, á causa de resonamientos antiguos.

La elocuencia del abogado D. Julio López Quiroga ha conseguido del Tribunal una sentencia en armonía con sus conclusiones, en la que se declara que los hechos constituyen un delito de lesiones, y no de atentado.

HUNDIMIENTO DE UNA CUEVA

Un muchacho muerto. Otro herido

A última hora llega á nuestra redacción la noticia de un suceso trágico ocurrido en una de las cuevas del cuartel de la Montaña.

Jugaban ayer tarde por aquellos alrededores dos muchachos, y corriendo uno detrás del otro se metieron en una cueva.

Un muchacho muerto. Otro herido

Por el delito de atentado se persigue á un ex empleado de consistorio que acometió á cierto cabo del resguardo, á causa de resonamientos antiguos.

La elocuencia del abogado D. Julio López Quiroga ha conseguido del Tribunal una sentencia en armonía con sus conclusiones, en la que se declara que los hechos constituyen un delito de lesiones, y no de atentado.

burgo, que durante la noche del 25 del actual los japoneses atacaron á los barcos anclados en la bahía de Puerto Arturo, siendo totalmente rechazados.—Brissard.

TELEGRAMAS DE FABRA

— Puerto Arturo 26. El cañonero de la noche última duró hasta las cinco de la madrugada.

Cuatro vapores japoneses se fueron á pique. Dos siguen ardiendo.

Los cruceros *Hayas* y *Nowik* persiguieron á los torpederos. Dices que uno de éstos fué echado á pique.

La escuadra japonesa, considerablemente reforzada, se acercó á las nueve de la mañana á Puerto Arturo; pero los dos cruceros rusos escapados volvieron al puerto, y la escuadra japonesa se alejó en dirección á Dalny, sin romper el fuego.

— Londres 26. Cámara de los Lores.—Contestando á varias indicaciones hechas por algunos oradores respecto á la conducta que la marina de guerra inglesa observa en el conflicto ruso-japonés, el primer lord del almirantazgo Sr. Selborne, rechaza con energía la suposición de que los buques ingleses no observan la más estricta neutralidad, añadiendo que con arreglo á ésta han procedido los marinos ingleses respecto de los cruceros *Nishim* y *Kasuga*.

— Londres 26. The Daily Mail publica un despacho de Mont Choning diciendo que varios misioneros escoceses llegados á esta ciudad procedentes de Konanthing, afirman que han desembarcado tropas japonesas en la bahía de Possiet Bay, al Sur de Vladivostok.

Agregan que dichas fuerzas avanzan hacia Khirin.

— París 26. Telegrafan de Cherburgo que el crucero ruso *Almaz*, que ha sido destinado á la conducción de la correspondencia oficial del Extremo Oriente, salió ayer de aquel puerto.

El comandante del *Almaz* declaró que es inexacta la noticia de que la escuadra del Báltico haya de abandonar las costas de Rusia.

Afirmó igualmente que, á menos de que circunstancias imprevistas lo exijan, la escuadra rusa del Mediterráneo no marchará al teatro de la guerra.

— París 26. La Prensa alemana publica curiosas observaciones de militares, respecto al probable resultado de la guerra ruso-japonesa en tierra.

Dicen aquellos que el desembarco de tropas japonesas en Chemulpo y Gensan no perjudica gran cosa á Rusia, á pesar de no hallarse ésta suficientemente preparada.

El avance de los japoneses hacia Yalu, á través de una región montañosa desprovista de caminos, exigirá largo tiempo y marchas penosas, siendo de creer que las tropas del Japón no podrán encontrarse en aquel punto antes del 20 de Marzo próximo.

Además, la caballería rusa se encargará de hacer más difícil el movimiento de avance de los japoneses.

Rusia, agregan, podrá tener en el espacio de cuatro semanas concentradas todas sus tropas en la Manchuria, unos 200.000 hombres, no siendo de creer que los japoneses consigan reunir tropas bastantes para entrar en batalla con los rusos.

— Washington 26. Los periódicos anuncian que el presidente Roosevelt se opone á que sean aumentadas las fuerzas norteamericanas en el Extremo Oriente.

Añaden que ha declarado que no se hará nada que pueda contribuir á poner en duda la neutralidad de los Estados Unidos.

EL ESCORIAL DE FIESTA

Se ha celebrado en este Real Sitio una fiesta, que dejará gratísimos recuerdos á todos los que tuvieron el gusto de presenciaria.

La importante casa de Matías López, siempre cuidadosa del bienestar de sus obreros, les dió una prueba más de su afecto inaugurando una escuela gratuita para los hijos de los operarios de su magnífica fábrica.

Estas escuelas están situadas en un precioso hotel y montadas con todos los adelantos modernos.

La ceremonia fué presidida por el subsecretario de Instrucción pública en representación del ministro. Bendijo las escuelas el cura párroco del pueblo, y asistieron al acto los alcaldes de los dos Escoriales, el jefe de la Escuela de Montes señor del Campo, el juez de primera instancia Sr. Fábis, el director del Colegio de Carabineros, el capitán de la Guardia civil, el capitán Sr. Nieve, los marqueses de Torreaguna, la señora viuda de Cendra y sus hijos, el restaurador del Monasterio Sr. Vicente, y un inmenso gentío perteneciente á todas las clases sociales.

Hermosos discursos pronunciaron, entre otros, el Sr. Zúñiga, alcaide y vida de los negocios del tan importante casa.

Terminado este acto, toda la concurrencia se trasladó, precedida de la banda de música del Colegio de Carabineros, á colocar la primera piedra para un barrio de obreros, situado en la encrucijada de la señora viuda de Cendra, hija mayor de los señores de López, y en representación de su madre la distinguida marquesa de Casa-López, que no asistió á tan hermosa obra por no haber vuelto á El Escorial desde que tuvo la inmensa desgracia de perder trágicamente á su desgraciado hijo (q. e. p. d.).

No es la primera vez que la marquesa de Casa-López ha hecho de esta índole en el Real Sitio, pues, publicado de Galicia, fundó también escuelas gratuitas para los niños pobres, y haciendo obras de caridad es como la señora marquesa, que tantas penas ha sufrido por tantas desgracias de familia, encuentra consuelo á su alma cristiana, noble y generosa.

Reciban nuestro parabién por su hermosa obra los herederos del inolvidable Matías López.

Á COBRAR

Los individuos de Clases pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes en la pagaduría de la Dirección de Clases pasivas pueden presentarse á percibir la mensualidad corriente desde las doce de la mañana á las cuatro de la tarde, en los días y por el orden que á continuación se expresan:

Día 1.º de Marzo de 1904.—Montepío militar, de la F y la L.—Comandantes y jubilados de las nóminas de la Península.

Día 2.—Montepío militar, de la M á la Q.—Montepío civil, de la A á la Z, de las nóminas de la Península.—Montepío militar.—Montepío civil.—Retirados, jubilados y cesantes de las provisionales de Ultramar.

Día 4.—Capitanes.—Tropa. Plana mayor de jefes.—Montepío militar, de la E á la L, de las nóminas de la Península.

Día 5.—Montepío militar, de la A á la E.—Montepío civil, de la A á la D.—Coroneles y jubilados de las nóminas de la Península.

NOTA. En los días 7 y 8 se verificará el pago de las nóminas de haberes de altas, su pervivencias, residentes en el extranjero y todas las nóminas sin distinción, y el 9 las de retenciones.

EN EL AYUNTAMIENTO

La sesión de esta mañana

Da principio á las once.

El Sr. Suárez Inclán pide que sea retirado un dictamen en el que se solicitan 1.309 pesetas para la adquisición de maderas con destino á la obra de Fontanarria, por no determinar taxativamente su empleo.

Defiende el dictamen el Sr. Alvarez, y es aprobado.

Discútese la ampliación del tranvía eléctrico central por la Carrera de San Jerónimo, calle de Sevilla y un trozo de la calle de Alcalá.

El dictamen de la comisión es desfavorable á los deseos de la Compañía, y en contra de este dictamen habla el Sr. Gómez Avila, opinando que el tranvía debe llegar á la Puerta del Sol para comodidad de los viajeros. Sin embargo, el Ayuntamiento aprueba el dictamen de la comisión, siendo desechada, por tanto, las pretensiones de la Compañía.

Aprobábase varios dictámenes más; pero al discutirse uno de la comisión de Ensancho referente á la probación de un presupuesto importante de combustible con destino á los cilindros compresores y fragua del ramo de Vías públicas, se promovió un vivo incidente entre los concejales Sres. Estelaz y Pérez de Soto, á consecuencia de una frase molesta dirigida por el segundo de dichos señores al primero, incidente que fué resuelto gracias á los campanillazos de la presidencia.

El resto de la sesión careció de interés.

QUESTIÓN BATALLONA

LOS CRÉDITOS PARA GUERRA

Es el mayor escollo con que tropieza el Gobierno.

En los centros políticos no se ha hablado hoy de otra cosa.

La noticia de que en la sesión de ayer tarde se discutiera el dictamen de la comisión de Guerra, sobre los créditos pedidos por el general Lináres para la guerra, fué recibida con gran interés, y el marqués de Figueras justificó al espíritu y redacción del dictamen formulado. En esta misma entrevista no dejó de tratar el Sr.

Por esto pedía el fiscal tres años y un día de prisión correccional. La condena la hizo de 125 pesetas de multa.

UNA VISTA GRANDE. Más testigos. Prueba documental. Rara teoría. Injusticias legales.

Al reanudar ayer tarde la vista de este proceso comparecieron a declarar los testigos José López Rodríguez, Gerardo Novo y José Camacho.

Los deponentes no han dicho nada que merezca los honores de la transcripción. Respecto a los testigos que no han comparecido, se ha acordado la lectura de sus declaraciones sumarias. Casi todas contienen cargos para los procesados.

Procede a leer la prueba documental, que comprende una porción de instrumentos. Concluidos los trámites de prueba, el presidente pregunta si las partes modifican o no sus conclusiones.

Habla el fiscal Sr. Mena, diciendo que reanuda la acusación para Pedro Redondo (la celda y gorda, esposa de Terradas), Marciana Rodríguez y Paula Gonzalo, en razón a que guen fue para encubrir a sus maridos.

Pide, además, el representante del ministerio público, que se acuerde por la Sala la prisión sin fianza de tres procesados que están en libertad provisional.

Así se ordena.

Y es el momento oportuno de ocuparnos en algo que merece para nosotros el calificativo de teoría rara.

El ministerio fiscal, apoyándose en los hechos que se han manifestado, presenta por escrito sus conclusiones definitivas, pero que antes de formularlas necesita saber en qué sentido califica los hechos.

Extraordinariamente original.

Apromos de tiempo y espacio nos imposibilitan para tratar esta con la extensión debida.

Muy alto, muy noble, muy transcendental es el cargo de representante de la ley; mas nunca autoriza para interpretar lo estatuido a capricho.

Fuerza es que los Tribunales hacen bien su atención en un extremo: en que los fiscales, funcionarios públicos, son en los juicios tan partes como los defensores, y en que la ley puede ser interpretada torcidamente tanto por unos como por otros.

Tres mujeres procesadas por esta causa obtuvieron ayer la libertad porque han sido vetada la acusación que sobre ellas pesaba.

Al apuntar este incidente del «grande» negocio judicial, no podemos menos de fijarnos en los preceptos adjetivos que regulan todo procedimiento para anatematizar su imperfección.

Mayor, más duro anatema, merecen los que los entienden con un espíritu restrictivo, impropio de medianos juristas.

Petra Redondo y dos compañeras más han resultado irresponsables. ¿Por declaración de los jurados?—No, antes de llegar a eso: por confesión de las acusaciones.

¿Cómo oída?—Esas infelices arriban a un hábito final tras haber estado por un tiempo en la cárcel preventiva, en que—como decía esta tarde en las Salas un distinguido jurista—hasta las sábanas se empuñan con tal de no comer el rancho carcelario.

Ya que en esto no ponen cuidado los fiscales, ¿cómo oída?—Esas infelices arriban a un hábito final tras haber estado por un tiempo en la cárcel preventiva, en que—como decía esta tarde en las Salas un distinguido jurista—hasta las sábanas se empuñan con tal de no comer el rancho carcelario.

En el banquillo ha habido ayer tarde gran revuelo.

Los procesados no favorecidos por la retirada de acusación, proferían amargas quejas, entremetidas con lágrimas y suspiros.

Alguno hacia el siguiente lógico argumento: «Si a esas se las echa por encubridoras de sus maridos, ¿qué razón existe para no echarme a mí?»

Otros parecían amenazar con graves revelaciones.

EL ALGUACIL VALENZUELA

EL ASUNTO BLASCO IBÁÑEZ

Al dar cuenta ayer de este asunto, indicábamos la posibilidad de que el general Aznar declinase el cargo de representante del teniente del cuerpo de Seguridad Sr. Alastany, y en efecto, así fue.

A las siete de anoche el coronel Jaquet y el comandante de Infantería Sr. Gómez buscaron en el Congreso a los representantes del Sr. Blasco, Sres. Junoy y Morote.

Ambas representaciones celebraron una detenida conferencia, en la que los representantes del diputado por Valencia manifestaron que este mantenía en toda su integridad los calificativos aplicados al autor del atropello de que fué víctima en la Carrera de San Jerónimo.

Añadieron que como el señor ministro de la Gobernación se había declarado único responsable de todo, él remitía al Sr. Blasco Ibáñez todas sus frases.

También dijeron los Sres. Junoy y Morote que su representación respondía en todos los terrenos de las frases pronunciadas; pero consideraba su primer deber atender a las responsabilidades y reclamaciones que de seguro pediría el ministro de la Gobernación, que como se ha dicho, asumía toda responsabilidad.

A consecuencia de esta entrevista, el señor Blasco envió una carta al Sr. Sánchez Guerra anunciándole que había sido requerido para dar explicaciones de las frases pronunciadas en el Congreso, y se dirigía a él para recordarle que las había aplicado personalmente al ministro, y por tanto le rogaba que si no aceptaba la responsabilidad se lo dijese en el más breve plazo posible, para hacer efectiva la cuestión con el teniente que se considera agraviado.

El presidente de la Cámara, Sr. Romero Robledo, llamó a su despacho a los representantes de Blasco Ibáñez y les dijo que, como presidente del Congreso, no podía consentir que un agente de la autoridad pidiera explicaciones a un diputado por frases pronunciadas en uso del derecho que tienen los diputados de fiscalizar los actos de todos los dependientes del Gobierno.

Los Sres. Junoy y Morote agradecieron al presidente estas manifestaciones; pero insistieron en que no podían hacerse cargo de ninguna iniciativa y en que su representación no eludía ninguna responsabilidad frente al ministro ni frente a los jefes del cuerpo de Seguridad, manteniendo con toda su fuerza el calificativo a quien ordenó el atropello.

El Sr. Romero Robledo comunicó lo sucedido al Sr. Maura, y en esta situación quedaron las cosas anoche.

Por su parte, el teniente de Seguridad señor Alastany ha presentado la dimisión de su cargo, que le fué admitida en el acto.

El Sr. Sánchez Guerra ha recibido la carta del Sr. Blasco Ibáñez.

Al ministro de la Gobernación le ha parecido peregrino el escrito que le dirige el diputado republicano, y le ha dado contestación en términos que no ha querido, por ahora, hacer públicos.

Según nuestras noticias, el Sr. Blasco, aunque no ha podido llevar adelante la cuestión

que le suscitaron en los términos incorrectos en que fué primeramente planteada, no tendrá inconveniente, ahora que su adversario ha dejado de tener el carácter de agente de la autoridad, en que aquella se desarrolle, y en lugar, si preciso fuera, al terreno de las armas.

SESIONES PARLAMENTARIAS

SENADO

Se abre la sesión a las tres y treinta y cinco, bajo la presidencia del Sr. Azorruaga.

En el banco azul los ministros de Marina y de Agricultura.

El Sr. Boshell, con el primer turno en el banco azul, presenta un proyecto de ley reformando la legislación procesal y penal en materia de contrabando y defraudación.

Le contesta el Sr. Sanz Escartín en nombre de la comisión.

El Sr. Boshell rectifica, preguntando si este proyecto se desarrollará conforme con las bases del proyecto presentado en 1899 por el señor Villaverde.

Le contesta el Sr. Sanz Escartín en nombre del Sr. Boshell.

Hace después uso de la palabra el señor duque de la Roca, pidiendo una aclaración a una de las bases, siendo contestado por el Sr. Boshell.

Abre la discusión el Sr. Boshell, con cuatro votos, en el que iba el primer turno de los señores.

A las tres y media se abre la sesión presidida por el Sr. Romero Robledo.

Los señores aparecen llenos, en cambio en los bancos hay bastante desanimación.

En el banco azul están los ministros de Gracia y Justicia y de la Gobernación, el cual, de uniforme, ocupa la tribuna para leer un proyecto de ley reorganizando los servicios sanitarios.

El Sr. Junoy ocupase de las denuncias de que viene siendo objeto el País. Afirma que esto obedece a un sistema, pues se da el caso de que dicho periódico sea denunciado antes de salir a la calle, esto es, antes de que sean conocidos los trabajos que publica, la mayor parte de los cuales son inofensivos.

El ministro de Gracia y Justicia manifiesta que no ha tenido aun conocimiento oficial de las denuncias, que se ajustan a un procedimiento fundado en las leyes y no en un capricho.

El Sr. Pérez del Toro apoya una proposición de ley, y el duque de Bivona formula un ruego de carácter local.

El Sr. Rodríguez (D. C.) dice que se consignó en el presupuesto la cantidad necesaria para construir la fábrica de Toledo ocho millones de cartuchos para fusil Mauser, y esta es la hora en que sólo se ha construido un millón. Pregunta qué se ha hecho de la cantidad restante para los otros siete millones de cartuchos.

El ministro de la Guerra contesta que todo lo que no se cumple en la fábrica de Toledo se reintegra al Tesoro, y que los encargos pendientes se sirven, después de satisfacerlos los oficiales.

El Sr. Llorens protesta de la burla que de él ha hecho el ministro de Gracia y Justicia, negándose a remitir a la Cámara unos datos que tiene pedidos.

El ministro de Gracia y Justicia declara que los datos pedidos por el Sr. Llorens los tiene reclamados y que muy pronto los traerá a la Cámara.

El Sr. Soriano reproduce su petición de anteayer referente al envío a la Cámara, por el ministro de Gracia y Justicia, de un expediente por cohecho y soborno instruido en Manila a instancia del Sr. Aldegue contra el teniente del cuerpo de Seguridad Sr. Alastany, y en efecto, así fue.

El Sr. Soriano reproduce su petición de anteayer referente al envío a la Cámara, por el ministro de Gracia y Justicia, de un expediente por cohecho y soborno instruido en Manila a instancia del Sr. Aldegue contra el teniente del cuerpo de Seguridad Sr. Alastany, y en efecto, así fue.

Igualmente reproduce al ministro de Marina su pregunta sobre las ametralladoras Nordenfeldt.

El ministro de Gracia y Justicia dice que ha pedido al Tribunal Supremo el expediente a que se ha referido el Sr. Soriano.

Alas que la pregunta referente al ministro de Marina la pondrá en conocimiento de éste para que mañana le conteste.

El Sr. Pi y Suñeraga formula un ruego, al que contestan los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia.

El Sr. Rodríguez, presidente de la comisión de presupuestos, expone que, habiendo llegado al Congreso los datos ofrecidos por el presidente del Consejo de ministros respecto a los créditos extraordinarios de Guerra y Marina, reitira el dictamen para darlo de nuevo fijando la cantidad de los mismos.

El Sr. Llorens explica una interrelación con motivo del expediente formado a un oficial de Telégrafos de Cádiz.

El ministro de la Gobernación le contesta diciendo que se cumplió el reglamento.

Orden del día. CRÉDITOS PARA GUERRA.

Se pone a discusión el proyecto de ley concediendo un suplemento de crédito por valor de 3.522.940 pesetas, destinadas especialmente a la remonta.

El Sr. ministro de la Guerra, contestando al Sr. Rodríguez, defiende el proyecto ante la necesidad de reponer ganado caballar para el ejército, ya que no se hizo en los años anteriores.

El individuo de la comisión Sr. Amat también defiende el proyecto, rectificando éste después de haberlo el Sr. Rodríguez.

El Sr. Rodríguez interviene combatiendo los créditos, por entender que entran una anomalía en el presupuesto. Dice que con este sistema de créditos extraordinarios vivimos en perpetuo equívoco financiero, y no es posible conocer el verdadero estado de la Hacienda.

El Sr. Rodríguez suspende la discusión por breves instantes para que un secretario lea la comunicación del ministro de la Guerra dando traslado de la Real orden en que se fija la cifra máxima exacta de los créditos para atenciones extraordinarias de Guerra y Marina.

En total, la cifra asciende a unos millones y medio de pesetas, aproximadamente, repartidos entre diversos artículos y conceptos del presupuesto.

El Sr. Rodríguez, de la comisión, dice que los créditos actuales son para atenciones y gastos de remonta, que debieron solventarse en el presupuesto de 1903, hecho por los liberales. (Rumores en la minoría.)

El ministro de la Guerra habla nuevamente para decir que este proyecto tiene a mejorar deficiencias anteriores, por lo cual solicita su aprobación.

El Sr. Azorruaga también combate el proyecto por la irregularidad económica que supone. De esta manera no puede haber Hacienda. Se da una respuesta y se abre otra.

Concluye diciendo que el discurso más elocuente que se ha pronunciado sobre esto ha sido el del ministro de Hacienda. (Grandes risas.)

El ministro de la Guerra contesta que se trata de gastos hechos que hay que satisfacer.

El Sr. Azorruaga insiste en lo irregular que todo esto es, y que asuntos de esta clase deben ser antes conocidos por el Parlamento, que siempre tiene reconocida su facultad interventora.

Se procede a la aprobación del proyecto, y los republicanos piden votación nominal.

Por 87 votos contra 60 resulta aprobado el proyecto.

SERVICIO OBLIGATORIO.

Se pone a discusión el dictamen sobre el proyecto de ley de bases para la reforma de la ley de reclutamiento y reemplazo del Ejército.

El general Suárez Inclán consume el primer turno en contra al retirarnos de la tribuna.

El nuevo embajador de Inglaterra.

Presentación de credenciales.

A las dos de ayer tarde se verificó en Palacio la solemne ceremonia de presentar sus credenciales al Sr. M. el rey el nuevo embajador de Inglaterra, Sr. Edwin Egerton.

El diplomático fué conducido al regío Alcázar en un carruaje de gala de la Real Casa, acompañado del primer introductor de embajadores señor marqués de Zareo, y con la comitiva siguiente:

Abrió la marcha un coche de París, con cuatro faroles, en el que iba el primer introductor de embajadores.

A este carruaje seguía el de amaranzo, tirado por seis caballos, con trenzado y penachos blancos y azules, en el cual iba todo el personal de la Embajada inglesa.

A este coche seguía el de los señores dorados, tirado también por seis caballos, con trenzado y penachos blancos y azules, en el cual iba todo el personal de la Embajada inglesa.

Precedido de un correo y cuatro batidores marchaba el coche de concha, con tiro de seis caballos extranjeros, con penachos y trenza blanca, en el que iba el nuevo embajador Sir Edwin Egerton.

Al estirarse este carruaje iba el caballero de campo D. Joaquín Poñardredonda.

Cerraba la comitiva una sección de la Escolta Real, de gala y con coraza, al mando de su oficial.

En la escalera principal del regío Alcázar prestaba el servicio de guardia una sección de Alabarderos.

El Sr. Egerton, acompañado de los altos dignatarios de la Corte, jefes de Alabarderos y Escolta Real y Cuarto militar, esperaba la llegada del embajador inglés en la cámara.

Al entrar éste, y después de haber sido anunciado con la solemnidad de rúbrica por el introductor de embajadores la presencia de Sir Edwin Egerton, Sr. M., seguido de su cortejo, se dirigió al salón del Trono, tomando asiento bajo el dosel.

A su derecha situáronse el Gobierno en pleno y los grandes de España, de los cuales recordamos a los duques de Vistahermosa, Balcón, Granada, Zarragoza, Hornachuelos, Comillas y Luna; marqués de Aguilar de Camero, Sr. Crispín, Sr. Crispín, Sr. Crispín, Velasco, Tovar, Mesa de Asta, y señores de Saperunda, Revillagigedo, Orgaz y Aguilar de Monestillas.

En la tribuna presenciaban la ceremonia los señores de servicio y los mayores de casa de Sr. Alfonso estaban el jefe superior de la real casa, duque de Sotomayor; el inspector de los reales servicios, Sr. Zarco del Valle; el general Polavieja, jefe del Cuarto Militar; el marqués de Pacheco, jefe del cuerpo de Alabarderos, y todos los individuos que constituyen el Cuarto militar del rey.

Entró en el salón el nuevo embajador, acompañado del marqués de Zareo, y seguido de todo el personal de la Embajada inglesa, dando principio el acto por la lectura de la carta del rey de Inglaterra Don Eduardo VII, en la que se le acreditaba al nuevo diplomático como su embajador extraordinario y plenipotenciario en esta corte.

Los discursos.

El embajador dijo:

«Señor: Al presentar a V. M. la carta en cuya virtud el rey, mi augusto soberano, me acredita como su embajador extraordinario y plenipotenciario en esta corte, tengo el honor de añadir que el rey mi señor me ha ordenado que ofrezca a V. M. la expresión de los calurosos votos que hace por la felicidad de V. M. y de la real familia, así como por el bienestar y la creciente prosperidad del reino de España.»

S. M. me ha encargado también que presente a la reina sus respetuosos y sinceros homenajes.

Altamente satisfecho con el honor de haber sido nombrado representante de mi rey en la corte de Madrid, haré cuanto de mí dependa por mantener los antiguos lazos de amistad entre ambas Monarquías, procurando siempre, en la medida de mis fuerzas, todo lo posible de ayuda en las relaciones de los asuntos diplomáticos.

El jefe del Gobierno, Sr. Maura, entregó a S. M. el discurso de contestación en castellano, que dice así:

«Señor EMBAJADOR: Es sumamente grato para mí, al recibir la carta real que os acredita en calidad de embajador extraordinario y plenipotenciario de S. M. el rey de la Gran Bretaña y de Irlanda en esta corte, escuchar las frases de calurosa simpatía hacia mi persona y mi familia, y de profundo interés por España que S. M. británica os ha encargado transmitirme.»

También agradezco profundamente a S. M. el rey Don Eduardo su afectuoso recuerdo y atento saludo a mi augusta madre, que corresponde a él el singular encarecimiento.

La antigua amistad que felizmente une a nuestras dinastías, las corrientes de mutuos intereses que existen entre los dos países, son prenda segura, no sólo de su inalterable mantenimiento, sino también del progresivo desarrollo de tan cordiales relaciones; y a ello ha de contribuir ciertamente las esmeradas y altas dotes que os adornan, siendo no grato expresar que en el cumplimiento de tan elevado objeto tendréis mi benevolencia personal y la cuidadosa atención de mi Gobierno.»

A la terminación de la ceremonia oficial el rey, que como siempre, vestía uniforme de capitán general, con el Toisón y otras condecoraciones, bajó del Trono, conversando con los señores de la tribuna, y bajó al Alcázar, despidiéndose de él afectuosamente poco después.

El embajador fué conducido en coches de la real casa con los mismos honores que se le habían tributado al dirigirse al regío Alcázar.

En los alrededores del Palacio había numeroso público, especialmente en la plaza de Oriente, el cual tributó una entusiasta ovación a Don Alfonso cuando, después de la solemne ceremonia, salió de paseo a pie y de paisano, con sombrero hongo, por la rampa que conduce al Campo del Moro.

POLÍTICA

Información

Los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas, que conferenciaron anteayer con el Sr. Salmerón respecto al debate que éste prepara sobre legalidad del partido republicano, suspendieron toda resolución hasta conocer el criterio que en la materia tuviese el Sr. Montero Ríos.

Ayer mañana conferenciaron los tres señores citados, y el Sr. Montero Ríos se manifestó conforme con la doctrina que piensa manifestar en su proposición el Sr. Salmerón, discrepando solamente en algunos puntos de detalle.

La minoría democrática se atendrá en esta cuestión a lo que precepta el Código penal del año 70, y aunque quizás no firme la proposición del jefe de los republicanos, la votará seguramente.

Acordaron que el partido democrático mantenga en esta cuestión un criterio en armonía con lo que está preceptuado en el Código penal del año 70 sobre propaganda y reuniones públicas.

El ministro de Agricultura ha concedido una subvención de 2.000 pesetas a la Cámara Agrícola de Vendrell para atender a los gastos del Congreso Agrícola que se ha de celebrar en aquella villa en el mes de Mayo.

Los diputados por Burgos se reunieron ayer en el Congreso para tratar de varios asuntos que interesan a aquella localidad.

El conde de Mejorada se encuentra más aliviado de la grave dolencia que le aqueja. Si ya que ha desaparecido totalmente el peligro, renace la confianza entre la familia y amigos del popular condejal y senador.

El Sr. Salmerón no iniciará hoy el debate sobre la legalidad de los partidos extremos, porque tanto él como al Sr. Canalejas les impide asistir a la sesión una vista que tienen en el Supremo.

Acercos de aquel proyectado debate y de los créditos de Guerra, celebran una interesante conferencia a última hora en uno de los pasillos los Sres. Salmerón y Villaverde.

Los socialistas marroquíes que no están conformes con la táctica que observa dicho partido, se han reunido anoche en la calle de la Esgrima, núm. 12, acordando constituirse con el nombre de Partido socialista revolucionario.

También dieron lectura del Manifiesto que en breve darán a la publicidad, y nombraron el Comité que llevará su representación.

LA SITUACIÓN POLÍTICA

Durante la mañana ha sido grande la animación política. Muchos diputados de la mayoría visitaron al Sr. Silveira, recibiendo de él instrucciones en el sentido de apoyar resueltamente al Sr. Maura.

La actitud de los demócratas no parece tan clara como se había supuesto en la jornada que se preparó para esta tarde. Se ha dicho que algunos monárquicos se abstendrán en el caso de que se llegara a una votación sobre el proyecto de los créditos extraordinarios.

El ministro de la Gobernación, entre frases sueltas y medias palabras, ha confirmado el concepto que es general en todas partes, de que la situación del Gobierno es muy delicada.

«Veremos, veremos...» ha dicho—si después que el Sr. Maura confiere con Villaverde y el Sr. Salmerón, el Sr. Salmerón, queda aclarada la situación.»

Lo cual vale tanto como decir que está muy turbia.

Lo que más interesa dentro del conflicto planteado es las actitudes respectivas de los Sres. Villaverde y Maura.

De aquí suponen algunos que no llegará a promover la votación, limitándose a fijar su criterio contrario a que se desvirtue el presupuesto.

La intención del Sr. Maura tenemos motivos para creer que es la de aclarar la responsabilidad del movimiento, si éste llega, al Sr. Villaverde, y mantenerse en el Gobierno mientras cuente con la confianza de la Corona y con un solo voto de mayoría sobre las oposiciones y los disidentes reunidos.

LA BOLSA

FONDOS PÚBLICOS. DÍA 25 DÍA 26.

Fin corriente. 72 35 72 25. Fin próximo. 72 30 72 20.

Atención.

Sección F de 50.000 pías. nominales. 72 35 72 20. B de 20.000 " " 72 35 72 20. D de 10.000 " " 72 35 72 20. C de 5.000 " " 72 35 72 20. E de 2.500 " " 72 35 72 20. G de 1.250 " " 72 35 72 20. H de 625 " " 72 35 72 20. I de 312 " " 72 35 72 20. J de 156 " " 72 35 72 20. K de 78 " " 72 35 72 20. L de 39 " " 72 35 72 20. M de 19 " " 72 35 72 20. N de 9 " " 72 35 72 20. O de 4 " " 72 35 72 20. P de 2 " " 72 35 72 20. Q de 1 " " 72 35 72 20. R de 0 " " 72 35 72 20. S de 0 " " 72 35 72 20. T de 0 " " 72 35 72 20. U de 0 " " 72 35 72 20. V de 0 " " 72 35 72 20. W de 0 " " 72 35 72 20. X de 0 " " 72 35 72 20. Y de 0 " " 72 35 72 20. Z de 0 " " 72 35 72 20. AA de 0 " " 72 35 72 20. AB de 0 " " 72 35 72 20. AC de 0 " " 72 35 72 20. AD de 0 " " 72 35 72 20. AE de 0 " " 72 35 72 20. AF de 0 " " 72 35 72 20. AG de 0 " " 72 35 72 20. AH de 0 " " 72 35 72 20. AI de 0 " " 72 35 72 20. AJ de 0 " " 72 35 72 20. AK de 0 " " 72 35 72 20. AL de 0 " " 72 35 72 20. AM de 0 " " 72 35 72 20. AN de 0 " " 72 35 72 20. AO de 0 " " 72 35 72 20. AP de 0 " " 72 35 72 20. AQ de 0 " " 72 35 72 20. AR de 0 " " 72 35 72 20. AS de 0 " " 72 35 72 20. AT de 0 " " 72 35 72 20. AU de 0 " " 72 35 72 20. AV de 0 " " 72 35 72 20. AW de 0 " " 72 35 72 20. AX de 0 " " 72 35 72 20. AY de 0 " " 72 35 72 20. AZ de 0 " " 72 35 72 20. BA de 0 " " 72 35 72 20. BB de 0 " " 72 35 72 20. BC de 0 " " 72 35 72 20. BD de 0 " " 72 35 72 20. BE de 0 " " 72 35 72 20. BF de 0 " " 72 35 72 20. BG de 0 " " 72 35 72 20. BH de 0 " " 72 35 72 20. BI de 0 " " 72 35 72 20. BJ de 0 " " 72 35 72 20. BK de 0 " " 72 35 72 20. BL de 0 " " 72 35 72 20. BM de 0 " " 72 35 72 20. BN de 0 " " 72 35 72 20. BO de 0 " " 72 35 72 20. BP de 0 " " 72 35 72 20. BQ de 0 " " 72 35 72 20. BR de 0 " " 72 35 72 20. BS de 0 " " 72 35 72 20. BT de 0 " " 72 35 72 20. BU de 0 " " 72 35 72 20. BV de 0 " " 72 35 72 20. BW de 0 " " 72 35 72 20. BX de 0 " " 72 35 72 20. BY de 0 " " 72 35 72 20. BZ de 0 " " 72 35 72 20. CA de 0 " " 72 35 72 20. CB de 0 " " 72 35 72 20. CC de 0 " " 72 35 72 20. CD de 0 " " 72 35 72 20. CE de 0 " " 72 35 72 20. CF de 0 " " 72 35 72 20. CG de 0 " " 72 35 72 20. CH de 0 " " 72 35 72 20. CI de 0 " " 72 35 72 20. CJ de 0 " " 72 35 72 20. CK de 0 " " 72 35 72 20. CL de 0 " " 72 35 72 20. CM de 0 " " 72 35 72 20. CN de 0 " " 72 35 72 20. CO de 0 " " 72 35 72 20. CP de 0 " " 72 35 72 20. CQ de 0 " " 72 35 72 20. CR de 0 " " 72 35 72 20. CS de 0 " " 72 35 72 20. CT de 0 " " 72 35 72 20. CU de 0 " " 72 35 72 20. CV de 0 " " 72 35 72 20. CW de 0 " " 72 35 72 20. CX de 0 " " 72 35 72 20. CY de 0 " " 72 35 72 20. CZ de 0 " " 72 35 72 20. DA de 0 " " 72 35 72 20. DB de 0 " " 72 35 72 20. DC de 0 " " 72 35 72 20. DD de 0 " " 72 35 72 20. DE de 0 " " 72 35 72 20. DF de 0 " " 72 35 72 20. DG de 0 " " 72 35 72 20. DH de 0 " " 72 35 72 20. DI de 0 " " 72 35 72 20. DJ de 0 " " 72 35 72 20. DK de 0 " " 72 35 72 20. DL de 0 " " 72 35 72 20. DM de 0 " " 72 35 72 20. DN de 0 " " 72 35 72 20. DO de 0 " " 72 35 72 20. DP de 0 " " 72 35 72 20. DQ de 0 " " 72 35 72 20. DR de 0 " " 72 35 72 20. DS de 0 " " 72 35 72 20. DT de 0 " " 72 35 72 20. DU

